

TERCERAS JORNADAS DE SOCIOLOGIA

TRABAJO: LA POLITICA EXTERIOR GLOBALIZADA

**AUTORES: SOSAYA GOMEZ, RENZO. Estudiante de Historia (UNLP)
miembro del CERPI, IRI (UNLP), E-mail:repa_s@hotmail.com**

**GOMEZ, FEDERICO MARTÍN. Estudiante de Ciencia Política y
Relaciones Internacionales (UCALP), miembro del CERPI, IRI (UNLP),
E-mail:lamorzadeloshornos2 @yahoo.com.ar**

LA POLITICA EXTERIOR GLOBALIZADA

SOSAYA GOMEZ, RENZO

GOMEZ, FEDERICO

Introducción

En este trabajo se va analizar la política exterior del gobierno de Carlos Saúl Menem (1989-1999), pero no se reduce sólo a una mera descripción de la política exterior seguida por dicho gobierno sino a intentar comprender el porqué de dicha política exterior. Un eje básico de dicha política exterior era el alineamiento inquebrantable con los EE.UU., esta política estaba motorizada y era compartida además por Domingo Cavallo y luego por su reemplazante en la cancillería nos referimos a Guido Di Tella, el declarante de la famosa frase, quien al referirse a la relación de nuestro país con el gigante del norte la describió de la siguiente manera “de la relación carnal”.

Pero lo importante es decir que el motivo del trabajo es además contextualizar esta política exterior, darle el marco que pocos se han dedicado a describir y que es el de la globalización. La década en que se da dicha política es en la que Hobsbawm dice que empieza un nuevo siglo, es la de la caída del Muro de Berlín y el fin del Comunismo, es la década en la que triunfa o se impone como único modelo el neoliberal triunfa el pensamiento único y se hace famosa la idea propagada por Fukuyama del fin de la

historia. Todos estos aspectos son importantes porque permiten comprender cuales son las influencias del gobierno de Menem; además es en esos años que EE.UU. queda como la única superpotencia militar.

Todos estos puntos nos permiten dividir el trabajo en tres partes que son las siguientes: la primera se dedica a estudiar en que consiste el proceso de globalización, para ello recurrimos a distintos especialistas de varias áreas científicas como economistas, sociólogos, historiadores, filósofos para que ver un pantallazo general sobre lo que desde varias ciencias se cree que es la globalización. A esto se agrega que generalmente no se define lo que se considera como globalización, es por ello que nosotros damos a conocer lo que creemos que es la misma y por ende desde que punto la abordamos para este trabajo. En la segunda parte analizamos la política exterior del gobierno de Menem, nos metemos de lleno en el estudio de la línea de pensamiento y su referente en lo relacionado a la política exterior del menemismo, no lo reducimos sólo a Escudé, sino que tratamos de dar una mirada general al círculo de “pensadores” influyentes en el menemismo y de relacionarla directamente con la política económica. En la tercera parte llega la conclusión de lo que fue la política exterior “modelo de un país periférico globalizado”.

I - Globalización

El concepto de globalización como dice Hirsch en estos momentos se encuentra entre **“el concepto científico y el fetiche”**¹, que es muy parecido a lo que opina Eduardo Grüner cuando afirma que **“la globalización se ha vulgarizado y ahora es un**

¹ Hirsch, Joachim. *¿Qué es la globalización?*. En revista: Realidad Económica, nº 147. 1997.

término abarcatodo”², así como que también **“la singularidad del proceso contemporáneo radica en la radicalización, intensificación y democratización de la conciencia del orbe como un todo”³**. Estas son algunas de las tantas opiniones que existen sobre la globalización y coincide, porque en la actualidad se habla de la globalización para explicar cualquier cosa que sucede en todos los ámbitos que atañen a la humanidad.

La globalización es un proceso económico que no es nuevo, hay coincidencia entre algunos economistas, historiadores, sociólogos como por ejemplo Aldo Ferrer⁴, Joachim Hirsch⁵, Immanuel Wallerstein⁶ y Rapoport⁷ entre otros, en que ya hubo otros períodos de globalización dentro del sistema capitalista. Pero este proceso económico deviene de un proyecto político y es una estrategia política, no es que se da por arte de magia. Afirmamos que la globalización no es un proceso exclusivamente económico ni es sinónimo de neoliberalismo, pero sí está ligado al mismo. Este a su vez pregona grandes novedades de nuestra época que pertenecen al pensamiento posmoderno y que según Grüner son cinco los postulados básicos del mismo: **“1) el fin de la Historia, 2) el fin de los grandes relatos, 3) el fin del/los sujeto/s, 4) el fin de las ideologías, 5) el fin de los estados nacionales y de las ilusiones de autosuficiencia”⁸**. Globalismo y neoliberalismo van de la mano y es un proceso que empieza en la década de 1970, más precisamente a partir del año 1973 con la crisis del modelo de Estado de Bienestar y es en esos años cuando se empiezan a implementar algunas de las características fundamentales del neoliberalismo, como por ejemplo son los tecnócratas. Para citar un

² Grüner, Eduardo. *La parte y los todos. Universalismo vs. Particularismo: las aporías ideológicas de la globalización (post) moderna*. En revista: Ciclos, n° 12. 1997.

³ Roniger, Luis. *La globalización y la cultura de la disgregación social*. En revista: Ciclos, n° 12. 1997.

⁴ Ferrer, Aldo. *Historia de la globalización*. 2 Tomos. Fondo de Cultura Económica. Argentina. 1996

⁵ Hirsch, Joachim. *Op. Cit*

⁶ Wallerstein, Immanuel. *El moderno sistema mundial*. 3 Tomos. Siglo XXI. México. 1998

⁷ Rapoport, Mario. *La globalización económica: ideologías, realidad, historia*. En revista: Ciclos, n° 12, 1997

⁸ Grüner, Eduardo. *Op. Cit*

caso latinoamericano señalaré a Chile que a su vez es el primer país que empieza a aplicar las medidas neoliberales en América Latina y es donde aparecen en los inicios del gobierno de Pinochet los tecnócratas⁹.

Lo que distingue al neoliberalismo tal vez sea el hecho de que se refiere a la vigencia y a la generalización de las fuerzas del mercado capitalista en el ámbito global. Es verdad que algunos de sus polos dominantes y centros decisorios se localizan en los estados nacionales más fuertes. Sin embargo, en medida creciente se forman polos dominantes y centros decisorios localizados en empresas, corporaciones y conglomerados transnacionales. Así nacen directrices relativas a la desestatización, desregulación, privatización, liberalización y regionalización. Son directrices que principalmente el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM) se encargan de codificar, divulgar, poner en práctica y administrar. Así como el liberalismo se basaba en el principio de la soberanía nacional, o al menos lo tomaba como parámetro, el neoliberalismo pasa por encima de ésta. Desplazando las posibilidades de soberanía a las organizaciones, corporaciones y otras entidades de ámbito global. Pero es a partir de la última década del siglo XX y sobre todo desde **“la caída del Muro de Berlín que cambian las preocupaciones de los teóricos de la globalización porque los procesos tecnológicos aparecen como factores decisivos para la conformación de los mercados globales (financieros, comerciales, productivos y de servicios) en un mundo dominado totalmente por las economías de mercado”**¹⁰.

Joachim Hirsch dice que dentro de la globalización se pueden diferenciar varios niveles de significación y que son cuatro: **“1) en lo técnico que se relacionan a la implantación de nuevas tecnologías, 2) en lo político se la relaciona a la caída de la**

⁹ Vellinga, Menno. “El cambio del papel del Estado en América Latina”, cap. 1. En: *El cambio del papel del Estado en América Latina*. Vellinga Menno (Coordinador). Siglo XXI. México. 1997

¹⁰ Rapoport, Mario. *Op. Cit*

Unión soviética y a la conversión de Estados Unidos como potencia militar dominante, 3) en lo ideológico cultural con el reconocimiento de los principios liberales democráticos y de los derechos humanos y la generalización del modelo de consumo capitalista, 4) en lo económico a la liberación del tráfico de mercancías, servicios, dinero y capitales; a la internacionalización de la producción y también a la posición cada vez más dominante de las empresas multinacionales”¹¹. En la cita del párrafo anterior Rapoport menciona la importancia de los procesos tecnológicos y no es menor este dato porque se la puede considerar como una de las características más notables de la globalización del capitalismo: **“las técnicas electrónicas, que incluyen la microelectrónica, la automatización, la robótica y la informática, en sus redes y vías de alcance global; intensifican y generalizan las capacidades de los procesos de trabajo y producción”¹².** En el mismo curso de la dispersión geográfica de las fábricas, montadoras y zonas francas, simultáneamente con la nueva división internacional del trabajo y la producción, se intensifican y generalizan las tecnologías destinadas a potenciar la capacidad productiva de todas las formas sociales de trabajo y producción. Sin embargo las maravillas de la ciencia y de la técnica no se traducen necesariamente en la reducción o eliminación de las desigualdades sociales entre grupos, clases, colectividades o pueblos. Al contrario en general preservan, recrean o profundizan las desigualdades.

En el proceso de globalización se muestra como una característica muy importante dentro del proyecto de imposición del neoliberalismo o del pensamiento único el tema de la globalización cultural, porque la modernización del mundo implica la difusión y sedimentación de los patrones y valores socioculturales predominantes en Europa Occidental y en los Estados Unidos. La fábrica global se instala más allá de

¹¹ Hirsch, Joachim,. *Op. Cit*

¹² Ianni, Octavio. *Op. Cit*

cualquier frontera: articula capital, tecnología, fuerza de trabajo, división del trabajo social y otras fuerzas productivas. Acompañada por la publicidad, por los medios impresos y por la electrónica, la industria cultural, mezclada en periódicos, revistas, libros, programas de radio, emisiones de televisión, videoclips, fax, redes de computadoras y otros medios de comunicación, información y fabulación, disuelve fronteras, agiliza los mercados, generaliza el consumismo. Provoca la desterritorialización y reterritorialización de las cosas, gentes e ideas. Promueve el redimensionamiento de espacios y tiempos.

Es muy evidente que los países en desarrollo ahora están ofreciendo varios espacios para la manufactura lucrativa de productos industriales destinados al mercado mundial en escala creciente y esto se debe a varios factores, entre los cuales puedo destacar los siguientes: a) una reserva de mano de obra prácticamente inagotable se volvió disponible en los países en desarrollo en los últimos siglos, b) la división y la subdivisión del proceso productivo están ahora tan avanzadas que la mayoría de estas operaciones fragmentadas pueden ser realizadas con un mínimo de cualificación profesional adquirida en poco tiempo, c) el desarrollo de la técnicas de transporte y comunicaciones crea la posibilidad, en muchos casos, de producir mercancías; una posibilidad que ya no está influida por factores técnicos, de organización o de costos¹³.

Esto es muy vistoso, ya que hay una lengua común universal, que permite un mínimo de comunicación entre todos. A pesar de las diversidades civilizatorias, culturales, religiosas, lingüísticas, históricas, filosóficas, científicas, artísticas u otras el inglés ha sido adoptado como la vulgata de la globalización. En los cuatro rincones del mundo, ese idioma está en el mercado y la mercancía, en la imprenta y la electrónica, en la práctica y el pensamiento, en la nostalgia y la utopía. Es el idioma del mercado

¹³ Ianni, Octavio. *Op. Cit*

universal, del intelectual cosmopolita, de la epistemología oculta en la computadora, del Prometeo electrónico. El inglés ha sido promovido con éxito y ha sido ávidamente adoptado en el mercado lingüístico global. Un síntoma del impacto del inglés es el préstamo lingüístico. El inglés se impone a todas las lenguas con las que entra en contacto¹⁴.

También entra en juego el tema de la soberanía de los estados y sobre todo la soberanía del Estado-nación periférico o del sur es en general muy limitada, cuando no simplemente nula. Si probablemente algunos de estos estados nacionales alcanzaron la soberanía en momentos pasados, es mucho más probable que disfruten de poco o nada de soberanía en la época de la globalización del mundo. La dinámica de las relaciones, procesos y estructuras que constituyen la globalización reducen o anulan los espacios de soberanía, incluso para naciones desarrolladas, dominantes, centrales, del norte o del primer mundo. A pesar de las prerrogativas que preservan y hasta procuran ampliar, es innegable que la soberanía del Estado-nación es un principio carente de nueva jurisprudencia y de otro estatuto jurídico-político. La incapacidad de los estados nacionales para responder a un medio global problemático resultará en la delegación de tareas y recursos a los foros y a las agencias internacionales y supranacionales, lo cual no significa que esa tendencia sea uniforme o que necesariamente produzca en la práctica impulsos democráticos. Celso Furtado nos aclara y nos introduce en la actividad de un actor global muy importante en la actualidad afirmando que **“la actuación de la empresa en el ámbito planetario constituye una mutación mayor en la evolución del sistema capitalista, pues desplaza a una posición subalterna a las fuerzas sociales que estaban en ascenso y modifican sustancialmente el papel del Estado Nacional. Esta nueva fase del cuadro evolutivo, la creación tecnológica –**

¹⁴ Roniger, Luis. *Op. Cit*

principal fuente de poder- está orientada preferentemente hacia actividades ligadas a la informática y a las comunicaciones, intenta reducir las distancias y aumentar la eficacia de las estructuras de dominación. Por lo tanto, la concentración de poder se impone como proceso dominante. La transnacionalización de las empresas en el marco de la globalización de crecientes segmentos de las estructuras económicas acarrea la atrofia de las funciones estatales, lo cual exige un profundo reciclaje de las estructuras de poder tradicionales. Es lógico entonces que nos interroguemos sobre la naturaleza de las instituciones políticas que surgirán en un mundo de Estados nacionales sin atributos de soberanía”¹⁵. Esta expansión institucional, incluso cuando está directamente instigada y orientada por estados nacionales (es decir por gobiernos actuando en nombre de estados) probablemente producirá un intrincado patrón de cooperación y competencia que impondrá ulteriores limitaciones a la libertad de acción de los estados. Cuando mayor es la necesidad de coordinación política, más difícil será para los gobiernos seguir solos, y mayor será la tendencia de las instituciones internacionales a establecer limitaciones adicionales a las opciones prácticas disponibles a la “soberanía” de los estados¹⁶. El crecimiento cuantitativo y cualitativo de los actores subnacionales, internacionales y transnacionales lleva necesariamente a una continua penetración a través de las fronteras de los estados. El estado no puede obstar o revertir las condiciones materiales que definen el sistema mundial emergente: la revolución tecnológica en la comunicación y en el transporte, la movilidad transnacional del capital, las dimensiones globales y el impacto de la destrucción del medio ambiente.

En este contexto más amplio, histórico y teórico, la interdependencia y el imperialismo se desarrollan más allá de sus propios límites. En la misma medida en que

¹⁵ Furtado Celso. *En busca de un nuevo modelo. Reflexiones sobre la crisis contemporánea*. Fondo de Cultura Económica. Argentina. 2003

¹⁶ Ianni, Octavio. *Op. Cit*

la globalización redefine y subordina los estados nacionales, incluso los más fuertes, en esa misma medida la interdependencia y el imperialismo son recreados y superados. De hecho, la interdependencia crece más que nunca. Las naciones y las nacionalidades, así como los individuos y las colectividades, se vuelven más interdependientes que nunca. Las cosas, las gentes y las ideas se desterritorializan, a pesar de parecer arraigadas. En la misma medida en que se amplían los mercados, se agilizan las fuerzas productivas concretadas en la nueva división internacional del trabajo, en la fábrica y en el *Shopping Center* globales. Así, el imperialismo también se acentúa, generaliza y cambia de figura. Aunque los estados nacionales más fuertes sigan desempeñando tareas imperialistas, formulando geoeconomías y geopolíticas, sus prerrogativas ya no son las mismas del imperialismo “clásico”. Al lado de los estados nacionales, incluso de los más fuertes ya se colocan e imponen las corporaciones transnacionales, que se transformaron incluso en estructuras mundiales de poder. En la medida en que las corporaciones adquieren la fuerza, la versatilidad y la generalidad que se concretan con la globalización del capitalismo, en esa misma medida se reducen o se subordinan las posibilidades de los estados nacionales, que eran las figuras por excelencia del imperialismo y de la interdependencia.

Ese dilema se vuelve un poco más claro cuando reconocemos que las organizaciones multilaterales, como las ONU, el FMI o la OIT entre otras, se sitúan cada vez más en la confluencia de los estados nacionales y de las corporaciones transnacionales. Aunque instituidas en términos multilaterales, lo cual significa la participación activa de los estados, esas organizaciones contemplan crecientemente los intereses y los papeles de las corporaciones. **“Las organizaciones multilaterales en tanto estructuras mundiales de poder desarrollan sus actividades y reconocen**

también a las transnacionales como estructuras mundiales de poder”¹⁷. Así, la interdependencia y el imperialismo son recreados y superados por el globalismo. El globalismo progresivamente subsume buena parte de las relaciones, procesos y estructuras característicos de la interdependencia y del imperialismo, así como del nacionalismo y del regionalismo.

II - Política exterior globalizada

La política exterior llevada a cabo por el gobierno del ex presidente Carlos Saúl Menem se caracterizó por tener un alineamiento firme y obsesivamente declarado hacia EE.UU., esta política fue refrendada con una serie de señales, como el envío de tropas hacia el Golfo Pérsico que se dio durante principios de la década de 1990 o como el retiro de la Argentina del bloque de los No Alineados.

Esta política de alineamiento irrestricto con los Estados Unidos fue fundamentada por un cientista político conocido como es Carlos Escudé quien es un defensor a rajatabla de la política seguida por el menemismo, además él fue asesor de la cancillería durante dicho gobierno. Explica su teoría de alineamiento claramente en un libro escrito por él en 1992, llamado “*Realismo periférico*”¹⁸, el cual es un manifiesto de la política exterior menemista. Los lineamientos de la teoría de realismo periférico de Escudé son los siguientes¹⁹:

- **“Un país dependiente, vulnerable, empobrecido y poco estratégico para los intereses vitales de la potencia de predominio natural en su región como la Argentina, debe eliminar sus confrontaciones políticas con las grandes potencias, reduciendo el ámbito de sus**

¹⁷ Ianni, Octavio. *Op. Cit.*

¹⁸ Escudé, Carlos. *El realismo periférico*. Editorial Planeta. 1992

¹⁹ Escudé, Carlos. *Op. Cit.*

confrontaciones externas a aquellos asuntos *materiales* vinculados en forma *directa* con su bienestar y su base de poder...” “...debe adaptar sus objetivos a los de la potencia dominante...”.

- “Que la política exterior debe calibrarse no sólo en términos de un riguroso cálculo de costos y beneficios materiales, sino también en función de los riesgos resultantes de costos eventuales...”.
- “Que la autonomía misma debe reconceptualizarse y redefinirse en términos de la capacidad de confrontación de un estado y, más precisamente, en términos de los costos relativos de la confrontación. La autonomía no es libertad de acción. La libertad de acción de casi todo Estado mediano es enorme y llega al límite de la autodestrucción, y no sirve por lo tanto como definición de la autonomía. La autonomía se mide en términos de los costos relativos de hacer uso de esa libertad de acción frente a una problemática determinada...”.

Estas ideas de realismo periférico vertidas por Escudé intentaban contraponerse a algunos factores que según este autor se realimentaron mutuamente y fueron los culpables de las malas políticas exteriores seguidas por los anteriores gobiernos, como fueron:

- “La prosperidad pasada de la Argentina (desde aproximadamente 1880 hasta 1942), que había generado expectativas de un futuro *status* de potencia mundial. Esta prosperidad fue el producto de un desarrollo dependiente simbióticamente atado a la economía británica, pero que hasta la Segunda Guerra Mundial no era de modo alguno dependiente de los Estados Unidos.

- El aislamiento geográfico argentino, que hizo posible la emergencia de ideas desproporcionadas acerca del desarrollo y el poderío argentinos.
- El contenido del sistema educativo argentino, que alentaba percepciones exageradas del esplendor argentino y sus posibilidades futuras, y
- Una ideología ecléctica de relaciones interestatales que se vio influida por varias tradiciones de pensamiento, algunas importadas y otras vernáculas”²⁰

Las ideas de Escudé eran compartidas por los hombres de peso en lo que respecta a la política exterior del gobiernos de Menem, quienes manejaron dichos asuntos fueron en primer término Domingo Cavallo quien desde un primer momento compartió dicha teoría y luego por el difunto ex Canciller Guido Di Tella quien además no tuvo reparos en denominar las relaciones con EE.UU. como de “Carnales”, además **“ambos comparten algo en su currículum: obtuvieron su doctorado en Economía en los EEUU”²¹** .

Granovsky dice que **“el replanteo menemista de la política exterior surgió como consecuencia de su alianza interna con el establishment, que llevó al peronismo a adoptar como propias todas las viejas obsesiones de los lobbies locales y sobre todo una: la necesidad de una alineamiento automático e incondicional con la Casa Blanca. También respondió a una operación de blanqueo de imagen a dos**

²⁰ Escudé, Carlos. *La Argentina y sus alianzas estratégicas*. En revista: Archivos del Presente, nº 13. Argentina. 1998.

²¹ Granovsky, Martín. “Política exterior. Las relaciones carnales”. En: Borón, Atilio y otros. *El menemato. Radiografía de dos años de gobierno de Carlos Menem*. Ediciones Letra Buena. Argentina. 1991.

puntas. Blanqueo de la fama antinorteamericana del peronismo, y blanqueo de la imagen ultranacionalista de Menem...”²²

Esta política exterior no es que se dio porque sí, sino que tenía una lógica que estaba adecuada a la política económica, es por eso que justamente el primer ministro de Economía de Menem fue un hombre ligado al mundo empresario y de los sectores más concentrados de la economía nacional Miguel Roig directivo de Bunge y Born y no hay que dejar de señalar que en esos momentos el canciller era Domingo Cavallo un economista. Además es mejor remitirnos a las palabras de Escudé para dejar más claro esta idea “... al menos desde la década de 1940, la Argentina subordinó el bienestar ciudadano a la búsqueda de poder regional, a veces con la ilusión de competir en un juego planetario mayor. Sin embargo, la necesidad de un nuevo enfoque de las políticas exteriores y de seguridad, centrado en el desarrollo económico y el bienestar ciudadano, se hizo cada vez más palpable a medida que se cobró conciencia del dramático fracaso de las políticas inspiradas en la búsqueda de prestigio y poder”²³, en otras páginas continua con la argumentación de la íntima relación política exterior-economía diciendo “La hiperinflación devolvió el sentido común al país, tanto en lo económico como respecto de las políticas exterior y de seguridad: obsesionó a las dirigencias y al ciudadano común con la necesidad de estabilidad monetaria y de una política exterior que fuera funcional para los objetivos económicos del Estado. No es casualidad que el primer canciller del presidente Menem, Domingo Cavallo, haya sido un economista, y que cuando éste se hizo cargo del Ministerio de Economía el nuevo canciller, Guido Di Tella, también fuera un economista”²⁴, y para cerrar la alocución de Escudé su sentencia de la política exterior menemista “Esta es la ecuación de la política exterior de Menem.

²² Granovsky, Martín. *Op. Cit.*

²³ Escudé, Carlos. *Op. Cit.* p. 64 – 65.

²⁴ Escudé, Carlos. *Op. Cit.* p. 66 – 67.

Esencialmente, es una política que está dictada por un valor: el fomento del desarrollo económico y, con él, el bienestar de los argentinos”²⁵.

Cavallo se puede decir que terminó haciendo una política de alineación incondicional con los Estados Unidos. Pero sin embargo primero probó, no pensando en ponerse duro, pero sí tratando de evitar las presiones diplomáticas de los Estados Unidos, después sin disposición para conservar las disidencias, optó por sintonizar con Washintong y un ejemplo de ello fue el misil Condor II²⁶. Di Tella sin embargo no dudó sobre la conveniencia de una alineación incondicional con Estados Unidos, es más remató movimientos iniciados por Cavallo como el Condor II.

Pero lo que hay que tener en cuenta que en realidad las relación entre Argentina y EE.UU. se encuentra unida en primera instancia a las expectativas con las que asumieron tanto Bush como Menem, para clarificar esto es bueno leer a Mirka Seitz quien dice **“en primera instancia esas expectativas fueron de signo contrario. Estados Unidos venía con la “euforia” generada por la “reaganomic”, mientras que América Latina en general y Argentina en particular cargaba con el peso de una década de estancamientos y frustraciones en lo económico, pero de reciente recuperación en lo político. Esto preanuncia posibles problemas en la percepción de la realidad que habrán de ser tenidos en cuenta en la formulación de políticas”²⁷.**

En lo que respecta a las relaciones con los demás países latinoamericanos bien lo dice Rapoport hay una continuidad en la política regional, **“...por un lado, trató de buscar consensos como la negociación del Area de Libre Comercio de las Ameritas (ALCA) desde el MERCOSUR. Por otro, la relación con el Brasil fue privilegiada,**

²⁵ Escudé, Carlos. *Op. Cit.* p. 71.

²⁶ Granovsky, Martín. *Op. Cit.*

²⁷ Seitz, Mirka. *¿Realismo penitencial o margen de maniobra?. Un estudio de las relaciones de Argentina con América Latina y Estados Unidos.* Fundación Juan Pablo Viscardo/Grupo Editor Latinoamericano. Argentina. 1993.

siendo el destino más frecuente por Menem en sus viajes por la región. De esta manera, se fue afianzando uno de los logros más significativos de los gobiernos democráticos a partir de 1983: la construcción del Mercosur...”²⁸. Pero es obvio que no fue todo un jardín de rosas como fueron las relaciones con los países de la región ya que esa tesitura del gobierno de Menem de jugar a fiel ladero de los EEUU llevó a roces con el resto de los países y a desconfianzas de ellos para con nuestro país. La Argentina en 1990 poco después de firmarse el Acta de Buenos Aires entre el presidente argentino y su par del Brasil Fernando Collor De Mello, la Argentina se incorporó al bloqueo del Golfo Pérsico sin avisar y así sorprendiendo al gobierno del Brasil. La Argentina en otro acto de desafío al Brasil tampoco acompañó la decisión del Grupo de los 8 que compartía el Brasil que repudiaba la prohibición estadounidense a las filiales de sus empresas para hacer negocios con Cuba. En un acto de aislacionismo regional en 1991 la cancillería argentina apoyó una propuesta norteamericana en la Comisión de Derechos Humanos de la ONU para investigar supuestas violaciones a los derechos humanos en Cuba, en cambio el resto de los países de la región con representación en la comisión votaron en contra o se abstuvieron. Un hecho que fue interpretado como una posible renuncia de la Argentina al MERCOSUR por parte de los sectores políticos y económicos del Brasil se dio en 1992 cuando el ex presidente Menem manifestó la posibilidad de que Argentina y Chile se incorporen al NAFTA. Un hecho que se dio en 1994 y que es muy recordado por lo controvertido de la resolución norteamericana es el respaldo argentino a la intervención en Haití, además esta resolución de Washington fue resistida por Brasil y otros países latinoamericanos.

Estas ideas respecto al alineamiento están basadas en como veían al mundo Menem y su entorno, ellos vislumbraban lo que muchos intelectuales veían y lo que

²⁸ Rapoport, Mario y colaboradores. *Historia económica, política y social de la Argentina (1880-2000)*. Ediciones Macchi. Argentina. 2000.

dijimos en la primera parte de este trabajo, la caída del Muro de Berlín rompía la bipolaridad que se había dado desde la posguerra y llevaba a dejar a los Estados Unidos como la única superpotencia en el planeta, además se daba un proceso de globalización que estaba en sus tramos de mayor esplendor y que estaba integrando a todos los países del mundo y Argentina se estaba quedando fuera de dicho proceso de integración y lo que el menemismo buscaba era que Argentina estuviera en los primeros lugares del concierto mundial y creían que la vía para lograrlo era de la mano de los EEUU, para ello no le importaba ir en contra de lo que siempre pregonó el partido Justicialista y para ello algunos de los intelectuales del menemismo o peronismo realizaron reinterpretaciones sobre los escritos de Perón y sobre la tercera posición, para justificar su política. Algunos de esos intelectuales que apoyaron la política exterior y económica del gobierno de Menem fueron Jorge Castro y el ex Embajador... quienes escribieron libros donde describen la situación del mundo durante esos años, señalando los errores del pasado y declarando a viva voz que es el momento de estar junto a los norteamericanos .

Mientras las responsables de las relaciones internacionales hacían su trabajo los hombres de economía realizaban las tareas que les demandaban los hombres de economía de los EEUU y de los organismos financieros internacionales, que según los gurúes menemistas los norteamericanos no harían más que ayudar a Argentina a tener muy buenas relaciones y favores de los organismos financieros internacionales. Es verdad nuestro país obtuvo beneficios pero a costos terribles para gran parte de la sociedad. No hay que olvidarse que a la Argentina enviaron lobbistas terribles como el embajador Todman que llegó durante los primeros días del primer gobierno de Menem quien seguía a pie juntillas todos los pasos que se daban en materia económica y política

en el país y luego llegó James Cheek quien también realizó lobbies enormes a favor de los intereses de las empresas norteamericanas.

Granovsky dice “que el gobierno de los EEUU se guía por su propia percepción del interés nacional norteamericano, que a veces coincide con el de la Argentina y a veces no”²⁹.

III - Conclusiones

Llegando al final de este trabajo queremos decir algunas palabras finales sobre la política exterior de Menem y la globalización. En primer termino quedó claro que el objetivo del menemismo era lograr un apoyo para su política económica, pero de lo que no se quisieron dar cuenta es que ese apoyo no se debió a las buenas gestiones diplomáticas de la cancillería y del gobierno de la nación sino que estaba adecuada a una política económica que ya se venía imponiendo en alguno países de nuestra región como Chile con Pinochet y Büchi. La política económica del menemismo tuvo una apertura de mercados financieros y comerciales irrestricta que era pedido por los Estados Unidos y por los organismos financieros internacionales. Otro tema es que si bien el alineamiento era irrestricto a los Estados Unidos igual se vinieron a radicar muchas empresas europeas sobre todo en el sector servicios pero lo importante es señalar que esto se da por lo que vinimos hablando en la primera parte de este trabajo y que es lo siguiente los organismo financieros internacionales trabajan también para las empresas transnacionales que cada vez tienen más poder y una capacidad de lobbie a veces mayor a los de algunos Estados nacionales.

²⁹ Granovsky, Martín. *Op. Cit.*

Decimos que es una política exterior globalizada porque responde a una lógica de su tiempo, buscó apoyo en el país que consideró era el más poderoso planetariamente, de una manera casi servil y por otro lado se adecuó a una línea política imperante en la época como lo fue el neoliberalismo, siguió las directrices de los organismos financieros internacionales y de las empresas extranjeras que dominaron a los políticos gobernantes, pero también hay que decir que fue una constante en los países de la región, gran parte de ellos acusados de corrupción y muchos de ellos fueron expulsados de sus cargos de mando por sus pueblos. Es decir una política económica global asociada a una política exterior global que sólo es para los países periféricos y no para las potencias.

A esto se asocia que durante los noventa esa apertura económica total y la convertibilidad permitió la llegada de los avances tecnológicos al país y que estuvieran al alcance de la mano de varios argentinos, así como poder viajar a lugares antes pensados imposibles por los costos para muchos conciudadanos pero que en los noventa se hicieron realidad gracias al crédito, pero todo al costo de que millones de personas quedaran fuera de ese mundo de sueños que vivían algunos argentinos, por un lado la tecnología llegaba a las casas pero la inversión en salud era cada vez menor a pesar de la plata que “ingresaba” a las arcas del Estado por las privatizaciones y los préstamos del exterior de los organismos financieros y privados, lo mismo sucedía con educación, seguridad, estos son aspectos que también se han dado en muchos países del resto del mundo, es decir la década del noventa fue una década donde la política seguida por el menemismo no fue privativa de él sino que ha sido una línea de acción en el gobierno seguida por otros países como Perú, Ecuador, Tailandia, la misma Rusia, algunos países

de África entre otros, pero con la salvedad que la política exterior de Menem como dicen Busso y Bologna³⁰ tenía una sobreactuación.

Existía el pensamiento de que los Estados Unidos iban a aceptar a Argentina casi como un igual o tal vez un protegido, pero sin embargo no se daban cuenta de que al mismo tiempo trataban y fogoneaban al Brasil o no se ponían del lado de Argentina en aspectos importantes para la política exterior de Menem como fue el tema de ser miembro del consejo de seguridad.

Estos son algunos de los hechos que se marcan habiendo muchísimos más pero que por una cuestión de límites de espacio no podemos señalar aquí, creo que el aspecto más grave de la política exterior de Menem fue no haberse dado cuenta de que lo que realmente le interesaba a Estados Unidos era utilizar a Argentina como modelo de Estado Servil y como alumno más disciplinado ante el concierto mundial y no realmente como un país serio que quiere mantener relaciones maduras con otros países, no importando el grado de poder regional tanto militar como económico sino teniendo una política exterior clara y justa respecto a ciertos temas que son principios básicos para nuestro país y que además permitan sobre todo una convivencia respetuosa y no dañar la soberanía, ni debiendo inmiscuirse en la soberanía de ningún país de nuestra región ni faltar a lo pactado con otros países porque le conviene a Estados Unidos porque sino no es una relación diplomática entre dos estados sino una relación de imperio y colonia. Creo que para finalizar es bueno terminar con unas expresiones de Raúl Alconada Sempé quien expresaba lo siguiente respecto a la política exterior de Menem **“pretendía tener la exclusividad de la subordinación a Estados Unidos...”**, y continuaba así **“...podemos afirmar que a pesar de que en su momento el gobierno**

³⁰ Busso, Anabella y Bologna, Alfredo Bruno. “La política exterior Argentina a partir del gobierno de Menem: una presentación”. En: Busso, Analía, Bologna, Alfredo Bruno y otros. *La política exterior del gobierno de Menem. Seguimiento y reflexiones al promediar su mandato*. Ediciones CERIR. Rosario – Argentina. 1994.

de Menem definió su política como realista y pragmática, en verdad se trató de una actitud abyecta, absolutamente voluntarista y cargada de dogmatismo, aquél teorizado por los conservadores que siempre han soñado con ser parte de alguna gran potencia”³¹.

Bibliografía

Acuña, Carlos H. La nueva matriz política Argentina. Nueva Visión. Argentina. 1995.

Borón, Atilio y otros. El Menemato. Radiografía de dos años de gobierno de Carlos Menem. Ediciones Letra Buena. Argentina. 1991.

Busso, Analía. Bologna, Alfredo Bruno y otros. La política Exterior del gobierno de Menem. Seguimiento y reflexiones al promediar su mandato. Ediciones CERIR. Rosario – Argentina. 1994.

Castro, Jorge. La gran década. Del abismo al crecimiento. Sudamericana. Argentina. 2000.

----- y Albanese, Pascual. Globalización y justicia social. El peronismo en el siglo XXI. Catálogos. Argentina. 2003.

Escudé, Carlos. *El realismo periférico*. Planeta. Buenos Aires. 1992

----- La Argentina y sus alianzas estratégicas. En revista Archivos del presente, n° 13. Argentina. 1998.

Ferrer, Aldo. Historia de la globalización. 2 tomos. Fondo de Cultura económica. Argentina. 1996.

Grüner, Eduardo. La parte y los todos. Universalismo vs. Particularismo: las aporías ideológicas de la globalización (post) moderna. En revista Ciclos, n° 12. Argentina. 1997

³¹ Alconada Sempé, Raúl. “Democracia e integración regional en un mundo en transformación”. En Villafañe, Víctor López y Di Masi, Jorge Rafael (Coordinadores). *Del TLC al MERCOSUR. Integración y diversidades en América latina*. Siglo XXI. México. 2002.

Hirsch, Joachim. ¿Qué es la globalización?. En revista Realidad Económica, n° 147. Argentina. 1997.

Ianni, Octavio. Teorías de la globalización. Siglo XXI. México. 1999.

Furtado, Celso. En busca de un nuevo modelo. Reflexiones sobre la crisis contemporánea. Fondo de Cultura Económica. Argentina. 2003.

Pinto, Julio (compilador). Argentina entre dos siglos. La política que viene. EUDEBA. Argentina. 2001.

Rapoport, Mario y colaboradores. Historia económica, política y social de la Argentina (1880 – 2000). Ediciones Macchi. Argentina. 2000.

-----, La globalización económica: ideologías, realidad, historia. En revista Ciclos, n° 12. Argentina. 1997.

Roniger, Luis. La globalización y la cultura de la desregulación social. En revista Ciclos, n° 12. 1997.

Schamis, Gerardo J. globalización y política exterior. El Cronista ediciones. Argentina. 1995.

Seitz, Mirka. ¿Realismo penitencial o margen de maniobra? Un estudio de las relaciones de Argentina con América Latina y Estados Unidos. Fundación Juan Pablo Viscardo/Grupo Editor Latinoamericano. Argentina. 1993.

Simonoff, Alejandro. Apuntes sobre las políticas exteriores argentinas. Los giros copernicanos y sus tendencias profundas. Instituto de Relaciones Internacionales – Universidad Nacional de La Plata. Argentina. 1999.

Vellinga, Menno (Coordinador). El cambio del papel del Estado en América Latina. Siglo XXI. 1997.

Villafañe, Víctor López y Di Masi Jorge Rafael (Coordinadores). Del TLC al MERCOSUR. Integración y diversidades en América Latina. Siglo XXI. México. 2002.

Wallerstein, Immanuel. El moderno sistema mundial. 3 tomos. Siglo XXI. México.
1998.